

Matutina para Jóvenes | Domingo 29 de Octubre de 2023 | La mirada del Ángel

## Descripción



## La mirada del Ángel

Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos. Mateo 18:10.

La foto era impactante y se hizo viral en la red. Un niño sirio, no tendría más de tres años, de cabello azabache y enormes ojos, lloraba. Su piel era una mezcla de polvo y sangre. Su cuello se teñía de rojo por las heridas que padecía. Su rostro manifestaba la incomprensión y el dolor. Una imagen más de las guerras sin sentido, diría más de uno de los que se han cauterizado con las noticias de la televisión. Pero ese niño, poco antes de morir dijo una frase que llega hasta los tuétanos: ¿?¿Cuando muera le contaré todo a Dios?•.

Me imagino a su Ángel guardián, aquel que sabe lo que somos y lo que es el Señor. Me imagino su mirada cuando contempla al Padre tras la muerte de ese pequeño. Me imagino a Dios, que lo ve todo, con lágrimas en sus ojos. Esos ojos cansados de dolor, de irregularidad, de pecados que alteran a los mayores y afectan a los pequeños. Y aquel Ángel no tiene palabras, porque no hay palabras para la locura o la violencia. Solo espera que el día llegue ya, porque ya ha visto morir a muchos pequeños que no entienden qué pasa.

A Dios le gustan los niños, por eso puso en nuestro corazón el sentido de la ternura. A Dios le gustan los niños, por eso los hizo diminutos, pero perfectos. A Dios le gustan los niños, por eso viven su creatividad en gracia y espontaneidad. Dios tiene pasión por esas criaturas y le duele como ninguna otra cosa que le digan que les han hecho daño. ¿Que nadie toque a sus pequeños, porque se los tendrá que ver con Él!

A nosotros, si somos verdaderos hijos de Dios, nos tienen que seguir doliendo estas cosas. No nos cautericemos por mucho que las veamos noticia tras noticia. No permitamos que nuestra sensibilidad por los pequeños decaiga. Continuemos siendo personas. Es más, proporcionemos actitudes a esos pequeños que les hagan entender algo mejor este mundo y el horizonte que nos anima. No es justo lo que pasa, en absoluto, pero lo que pasa, y es una promesa divina, pasará.

**Nuestros ángeles nos ven y, también, ven a Dios. Hagámoslo mejor por ellos. Nuestros pequeños nos ven y, tristemente, no ven físicamente a Dios. Pero se lo cuentan todo. Esforémonos en hacerlo mucho mejor por ellos. Es lo justo. Es lo que nos hace personas.**